

# ESPAÑA EVANGÉLICA

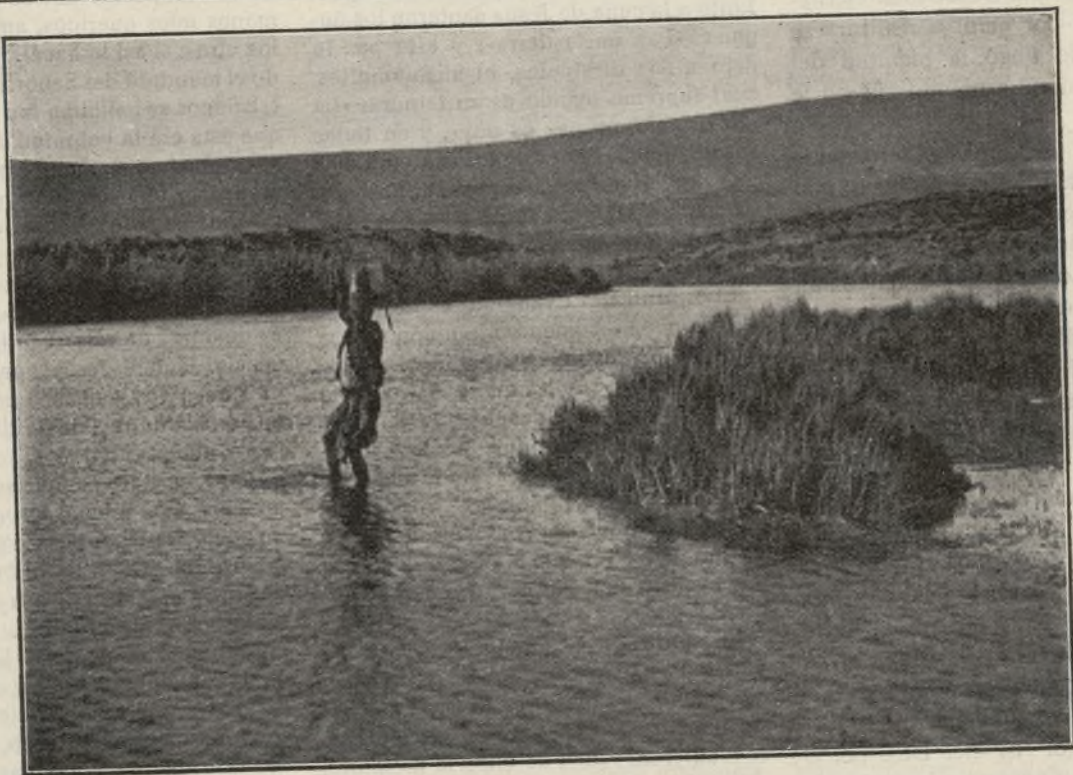
AÑO III. — NÚM. 114

Madrid, 30 de Marzo de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

## EL AMOR DE CRISTO



Las Tierras Bíblicas en nuestros días.

(Fot. Boyer.)

EL RÍO JORDÁN, A SU SALIDA DEL LAGO DE TIBERIADES.

**H**ABLAR del amor de Cristo es entrar en un tema inagotable, aunque sólo pueden comprender algo de este asunto los que han sentido y gustado la realidad de ese divino afecto. El conocimiento de esa realidad era para el apóstol Pablo la más elevada sabiduría, y así es también para todo verdadero cristiano.

Como Dios es amor, su Hijo Unigénito, idéntico en su naturaleza al Eterno Padre, también es amor, y el Espíritu Santo, que procede eternamente de entrambos, también es amor. Aunque Dios es infinitamente justo, sabio, poderoso..., no nos dice la Escritura que Él sea justicia, sabiduría o poder; pero se nos dice que *es amor*, porque Él mismo quiere impresionarnos profundamente

con el sentimiento de esa grandiosa realidad.

Y para que pudiésemos tener conocimiento de ella, Dios envió su Hijo al mundo como mensajero de ese amor, y para realizar la obra sublime, incomparable, por la cual ese amor quedaría plenamente manifestado

Muchos admiran las maravillas de la Naturaleza, donde tantas pruebas encontramos de un poder infinito y de una sabiduría asombrosa. Pero no todos los hombres se maravillan ante el amor de Dios y ante su manifestación suprema, que es la obra redentora consumada por Jesús en el Calvario. Sin embargo, esta es la obra por excelencia de la divinidad. El que no conoce el amor de Dios en Cristo, no conoce a Dios sino parcial-

mente, aunque reconozca su poder, su sabiduría, su justicia y algunos otros de sus atributos.

Y el que no conoce a Cristo, no puede conocer el amor de Dios, porque este divino Maestro fué el revelador de ese afecto y el autor de la obra por la cual nos es manifestado de la manera más elocuente.

Nada más admirable que la vida de Cristo cuando la consideramos en su finalidad y en todas sus manifestaciones, porque toda ella está impulsada, dirigida, saturada, por ese elemento afectivo que debe hacerla soberanamente simpática a toda criatura humana: es la vida del amor divino. Sus palabras fueron inspiradas por el amor: «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados



que yo os haré descansar...» «Al que a mí viene, no le echo fuera.» «Confía, hijo, tus pecados te son perdonados.» «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen», y otras expresiones cuyas revelan un corazón que es fuente inagotable de ternura. Sus obras son manifestaciones de amor. Cuando cura a los enfermos, cuando bendice a los niños, cuando multiplica los panes y los peces, cuando perdona a los pecadores y cuando resucita a los muertos, demuestra el amor declarado en sus palabras.


Pero donde más se revela ese divino sentimiento es en la aceptación de la muerte más horrible por comunicarnos la vida más dichosa; en su obra de redención consumada a costa del sacrificio de su preciosa vida. Desde toda eternidad se ofreció por amor a realizar esa obra, y cuando llegó la plenitud del tiempo la consumó sabiendo cuánto le costaba.

¿Y por quién la cumple? «Ciertamente apenas muere alguno por un justo; con todo pudiera ser que alguno osara morir por el bueno; mas Dios encarece su amor hacia nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.» La extrema indignidad del amado hace tanto más sublime el afecto del amador. No hay palabras para expresar la abnegación, el desinterés, la generosidad y la pureza de ese amor, que conduce al sacrificio más doloroso por la criatura más miserable.

Entre los amores humanos, el maternal suele ser el más abnegado y el más heroico, razón por la cual es el único que Dios se atreve a comparar con el suyo, aunque podemos comprender la inmensa diferencia que hay entre lo humano y lo divino. Así dice Dios por el profeta Isaías: «¿Olvidarás la mujer de lo que dió a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su seno? Aunque alguna se olvidase, yo no me olvidaré de ti.» Este es el amor de Dios, este es el amor de Cristo, en el cual el Padre y el Hijo se identifican, y cada criatura humana puede considerarse objeto de este amor, puesto que *por todos murió Cristo*. No hay hombre o mujer cuya degradación le coloque fuera del alcance de ese afecto. Lo sorprendente, lo que revela el extremo de la maldad humana, es que los hombres no quieran creer en un amor que perdona, regenera, santifica y redime.

C. ARAUJO.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

## PAZ, UNIÓN, AMOR, JUSTICIA

CUANDO echamos una mirada por el mapa y descubrimos tantos conflictos, hambres y miserias, no podemos por menos que lamentarnos al considerar que las cuatro palabras que nos sirven de epigrafe están muy lejos de ser una realidad en el mundo. Pero sería una gran injusticia atribuir al Evangelio incapacidad para instituir más paz, más unión, más amor y más justicia entre los hombres, porque precisamente vemos que el mal consiste en que la mayoría de los mortales ha querido producir esos efectos prescindiendo en absoluto del cristianismo.

El espíritu del Evangelio es de paz. Junto a la cuna de Jesús cantaron los ángeles: «Paz en la tierra»; y esta paz la dejó a sus discípulos, al abandonarlos, cual supremo legado de su ternura: «La paz os dejo, mi paz os doy», y en todas sus apariciones durante los cuarenta días que siguieron a su resurrección, les saluda con las palabras: *Paz a vosotros*, palabras que forman como la divisa del cristianismo.

El espíritu del Evangelio es de unión. No se puede recomendar la unión de una manera más expresiva que la contenida en la ferviente súplica que nuestro Señor dirige a su Padre después de la cena: «Padre santo, a los que me has dado, guárdalos por tu nombre para que sean una cosa, como también nosotros... Que todos sean una cosa: como tú, oh, Padre!, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa...» (Juan XVII, 11, 21-23.)

El espíritu del Evangelio es de caridad y de amor, de tolerancia y de perdón. Un día, habiendo sabido los fariseos que Jesús había cerrado la boca a los saduceos, se reunieron, y uno de ellos le preguntó: «Maestro, ¿cuál es el mayor mandamiento de la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.» Y en casi todas sus páginas nos recuerda el Evangelio este segundo precepto: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado.» «Que os améis los unos a los otros.» «En esto conocerán que

sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros. Y esto lo llamó «un nuevo mandamiento», porque nunca se había hablado de una manera semejante, y sería tiempo perdido el tratar de buscar una doctrina parecida en los libros de los filósofos o en los libros sagrados de los pueblos que vivieron antes que Él. Y aún va más allá: «Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.»

El anciano apóstol Juan, que conocía más que nadie el corazón de su Maestro, no cesaba de repetir, en los últimos días de su vida, estas únicas palabras: «Hermanos míos queridos, amaos los unos a los otros; si así lo hacéis, habréis cumplido el mandato del Señor.» Y los primeros cristianos se hallaban tan convencidos de que ésta era la voluntad del maestro, que se esforzaban en no tener más que un solo corazón y una sola alma, de tal modo que muchos paganos solían decir: «Mirad cómo se aman.»

Pero es preciso que este amor se manifieste por actos, que conduzca a la práctica de obras de misericordia y de beneficencia. Quiere Jesús que sus discípulos presten a los demás todos los servicios que quisieran recibir de ellos; en una palabra, que sean buenos, serviciales, compasivos, caritativos, que se olviden de sí mismos, que se consagren a sus hermanos. Leed esa hermosa página del Evangelio (Mat. XXV, 31-46) en la que habla de la separación entre los buenos y los malos en el último día, y comprenderéis la gran oportunidad que Dios nos ofrece en los tiempos actuales, para ejercer la caridad entre esos infelices rusos, que son terreno abonado para que el plantel de la caridad y del amor arraigue en todo el mundo. Este espíritu, desarrollado ampliamente, ha de ser el único contraveneno que ha de combatir eficazmente los efectos mortíferos que se han producido de una manera especial después de la gran guerra.

El espíritu evangélico es, por último, de equidad y de justicia. No creáis que el Evangelio se ocupa exclusivamente de la caridad con menoscabo o detrimento de la justicia. El que dice que en el cristianismo falta la noción del derecho, hace una afirmación gratuita, pues sabemos que Dios no hace acepción de personas; y desde que se plantea en principio que somos esencialmente iguales, se deduce que cualquiera que sea la relación de un hombre con otro hombre, existe derecho de una y otra parte, y, por consiguiente, deber de una parte y de otra. Ni el adulto contra el niño, ni el hombre contra la mujer, ni el padre contra el hijo, ni el esposo contra la esposa, ni el amo contra el servidor pueden reclamar un derecho exclusivista; y para combatir ese espíritu ex-

### SUMARIO

Meditaciones de Cuaresma: El amor de Cristo (C. Araujo). — Paz, unión, amor, justicia (Enrique Tomás). — La humildad (Luis de Vargas). — Una carta interesante. — De actualidad. — Campaña evangelizadora en Pradejón (Antonio J. Díaz). — Información Evangélica. — Por los hambrientos rusos. — Alianza Evangélica Española. — Esfuerzo Cristiano. — La fe de un herrero, novela, por José Moreno. — Escuela Dominical. — Ofertas y demandas. — Anuncios.



clusivista, por otro nombre injusticia, apareció el Evangelio, en cuyas páginas vemos magistralmente tratadas esas relaciones entre los hombres, de tal modo, que si el cristianismo fuera interpretado y aplicado según el espíritu y la doctrina de Jesucristo, si fuese bien conocido y escrupulosamente practicado, este cristianismo, su moral, su filosofía y sus preceptos, habrían bastado y bastarían aún para establecer una organización social y política perfectas, para librar a la humanidad del mal que la corroe y para asegurar la dicha del género humano sobre la tierra.

ENRIQUE TOMÁS.

## LA HUMILDAD

LA humildad es la virtud cristiana por excelencia, pero es también la virtud menos frecuente, la virtud difícil. Con su presencia adorna de un encanto exquisito las almas más sencillas, mientras que aquellas que no la tienen no podrán ser nunca verdaderamente grandes y armoniosas. Nada tan precioso como la humildad. Pone al hombre en una actitud constante de prosternación y dependencia, que hace brotar y florecer en él la vida espiritual y le hace accesible a la acción de Dios.

Es un lazo social muy poderoso, pues los humildes no son ni rudos ni crueles, ni ambiciosos, ni sin piedad; no persiguen fines egoístas; no tratan de servirse de los demás, siendo, por el contrario, inclinados a la benevolencia, al desinterés; saben, por el contrario, consagrarse a los demás y ser compasivos; traen al mundo un corazón indulgente y fraternal.

Es una virtud sutil. Aquel que creyendo amarla la busca, la desconoce, sin embargo, imaginándose alcanzarla, no logra más que una sombra. Hay personas — esto se nota en conversiones ilustres al catolicismo — que en un momento dado dejan de pensar, abdican de su razón, aceptan, inmolando en cierto sentido su inteligencia, todos los dogmas y todos los ritos cuya inanidad veían con claridad poco antes, y que si se les preguntara el por qué de este cambio de frente, contestarían con una pálida sonrisa: ¡hay que ser humildes! — Pues no: Dios no exige de nosotros que pisoteemos la facultad de conocer que hemos recibido de Él, y no quiere que nos mintamos a nosotros mismos. No hay humildad alguna en confesar que dos y dos son cinco, estando convencidos que dos y dos son cuatro. Cerrar los ojos para que no puedan ver, esto no es ser humilde, esto es engañarse a sí mismo, esto se llama pereza, cobardía. Llámese como se quiera esta decadencia, pero que no se la apellide humildad, esto es una verdadera profanación.

Esta virtud es difícil de aprehender. Imposible conquistarla con mano armada y mirándola de frente. Para tenerla real-

mente, hay que ignorar que la poseemos. Puedo saber que soy puro, animoso, verídico; puedo saber si he perdonado a los que me han ofendido, si ando con Cristo o si voy solo; pero si supiera que soy humilde habría dejado de serlo.

Si pues queremos llegar a la humildad, apliquémonos a destruir todo cuanto en nosotros le pone obstáculos, todo aquello que es su contrario. Pongamos nuestra clarividencia a reconocer y combatir las mil formas de nuestro orgullo: propia satisfacción, espíritu de amor propio o propia justicia; severidad para con el prójimo, intolerancia, intransigencia, instinto de dominación, susceptibilidad, rencor... En tanto que estas cosas habitan en el corazón, la entrada de éste permanece cerrada al ángel de luz y de mansedumbre.

Aceptemos con gratitud lo que puede enriquecernos de alguna humildad. Un mal proceder para con nosotros, un fracaso, una decepción, pueden causarnos mucho daño si los miramos desde lo alto de nuestro orgullo. Eso es una humillación que nos parece el peor de los insultos; pero para quien aspira a ser pequeño entre los pequeños, sencillo, sin pretensiones — esto es precisamente lo que significa humilde —, una humillación debe considerarse como un beneficio y no como una catástrofe, como un paso en la dirección de la verdad. Y luego, tratemos de recordar nuestros malos momentos, las horas malditas de nuestro pasado y contemplemos a menudo, y detenidamente, a nuestro Maestro, que amaneció en un pesebre y se durmió sobre una cruz. No quiso más que servir. No hay pequeño alguno que no haya sido grande para Él y no haya sido honrado por Él. En el alma de los niños reconoció su propia alma. Supo amar, supo perdonar, supo padecer, supo resistir, supo fracasar, supo vencer. En cuanto Él crezca ante nosotros, nosotros disminuirémos delante de Él, y, en definitiva, deberemos también disminuir en espíritu para con nosotros mismos y para con los hombres.

Orientemos nuestra vida y nuestros pensamientos en esta dirección y sentiremos de más en más, con seguridad, cuanto carecemos de humildad. Pero quizás los otros encontrarán ya en nuestra alma como un perfume del Cristo.

Esto basta.

Traducido del francés por  
LUIS DE VARGAS.

De *La Semaine Religieuse*, de Ginebra.

*La vida tiene algo de dulce, cuando el hombre la puede soportar hasta la muerte.*

*La murmuración que no conduce al mejoramiento de lo murmurado, es charla de necio.*

*Una vida llena de infortunios es una predicación tan elocuente como una vida llena de felicidades.*

## UNA CARTA INTERESANTE

Es la que hemos recibido de nuestro querido amigo D. Adolfo Araujo, representante de la Sociedad Bíblica; de ella son los siguientes párrafos:

«D. José Caraballo, Director de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Querido hermano en Cristo:

Para no dificultar la hermosa recaudación que se está realizando en favor de los hambrientos de Rusia, he demorado hasta hoy la recomendación de que tengamos este año también un «Domingo de la Biblia», que ahora propongo sea el día 2 del próximo Abril.

Tuvo la Sociedad la alegría de ver que el año pasado España contribuía a la causa bíblica con un total de donativos y colectas superior en más de mil pesetas al del año anterior. Año de bendición fué el 1921, no sólo en esto, sino en la labor especial que fué posible realizar, ofreciendo a unos 18.000 soldados de España la oportunidad de «ver a Jesús», en las páginas sublimes del Evangelio, desconocido, por desgracia, para muchos. Los resultados se van notando. Hay ahora soldados que (para usar las palabras que nos escribió un artillero de Larache), «han oído el murmullo de la fuente, han sentido sed de alma y han querido beber en ese manantial». Nos piden los Evangelios, no de balde, sino pagándolos en sellos de correo. La distribución a las tropas y las excelentes ventas del Depósito de Madrid hicieron del año 1921 un año *record* en la historia de esta Agencia, con una circulación de 158.144 ejemplares.

La obra prosigue este año con igual vigor. Ponemos eficaces (por lo tanto costosos) anuncios en la Prensa ilustrada. Tenemos, en el cruce de las calles de Preciados y Carmen, un gran cartel anunciador de la «Santa Biblia», que es la delicia de nuestros amigos de esta capital. Los colportores y obreros voluntarios continúan su arduo trabajo entre fanáticos e indiferentes. Y la Sociedad Bíblica no escatima a España los medios para realizar todo esto cuando ella está pasando por uno de sus tiempos más difíciles en lo que concierne a recursos.

No pedimos nada. Ofrecemos la oportunidad de ayudar, brindamos con el privilegio de «abundar en la gracia de dar», cual diría San Pablo...

Queda a la disposición de usted, como afectísimo amigo y hermano, A. Araujo.»

\*\*\*

Estamos seguros de que la generosidad de los evangélicos españoles, jamás desmentida, y menos tratándose de una causa tan simpática para todos como la de propagar la lectura de la Santa Biblia, sabrá acudir con gozo a este llamamiento de la Sociedad Bíblica.



# DE ACTUALIDAD

## Una pregunta.

«Me preguntáis en general,  
cuál será el final del conflicto.  
Yo respondo: la victoria.»

SAVONAROLA

EN esta época de reacción clerical, en la cual pretende el Catolicismo extender sus tentáculos de gigantesco pulpo a todas las esferas sociales, e intervenir en todas las actividades de la vida social, política, educativa y religiosa; en la que envalentonada por sus triunfos diplomáticos, de un valor bastante efímero, trata de hacer de España una sacristía; de la Universidad, un incensario, con que turiferar a sus instituciones anticristianas; de la Política un acetre, para asperjar a los incautos que se dejen engañar por ella; de la «Cuestión Social» una pamema con sus setenta y pico de mitras y báculos, y de la Religión un monopolio, un espíritu atento a la realidad y despreocupado de ñoñerías no puede por menos de preguntarse: ¿Puede ser motivo de seria preocupación la actitud del Catolicismo y sus actos de farándula?

Creemos que no, sencillamente.

Cierto que parecen despertar o revivir cosas que creíamos dormidas o muertas. Que esta política que padecemos, consagrada en el Cerro de los Angeles a los hijos de Loyola, pisotea los más sagrados derechos de libertad, conseguidos por nuestros abuelos con sangre, para favorecer esta ola de reacción levítica que nos atropella, haciendo que en ella dancen los altos poderes del Estado, con detrimento y mengua de nuestra reputación nacional. Pero a pesar de todo esto y más (que no vamos a regatear los éxitos) creemos que no hay que darle tanta importancia a esta reacción de mitras, capelos y cogullas, en amalgama de levitas, chisteras y... Una experiencia nos enseña, que una cosa da mayor golpazo cuanto sea mayor su altura, y esto, que es inevitable, ocurrirá con el Catolicismo de una manera aplanante. ¿Quién lo duda?

Todo el edificio ruinoso y carcomido del sistema político-religioso de la Iglesia Romana se viene a tierra, y su desplome se acerca. No importa que al exterior aparezca lleno de vida y solidez; otros más firmes vinieron a tierra. Repasad la historia y veréis cuántos derrumbamientos de cosas que parecían estables. Qué son esos movimientos, vueltas y revueltas, sino los esfuerzos que hace toda la clerecía, de levitas y sotanas, desde el monaguillo al Papa, para apuntalar ese aparatoso edificio con sus agujas góticas y cúpulas románicas?

Y no debemos temer, como evangélicos, que nos manche con los escombros de su derrumbamiento. Tal vez vengan algunos cascotes y nos molesten, pero éstos no nos harán más daño del que le pudiera hacer

a la luna un perrillo que le ladrara desde un montón de heno.

Dejemos que esos señores ilustrísimos «arrimen el ascua a su sardina» con sus báculos de plata, que es el único móvil de sus ajetreos. Los obreros no les harán caso, los intelectuales y los hombres de libertad práctica se mueven en son de protesta, y todos están convencidos de que esa panacea está adulterada. Sólo hay una realidad y es ésta: la Iglesia católico-romana va perdiendo el dominio de las almas y no se resigna a perder el número de sus militantes. Sus sindicatos, cooperativas, sus palabras de atención en el problema que plantea en su «Gran Campaña Social», como los neos dicen, es buena prueba de ello. A medida que esa Iglesia se ha alejado de la pura doctrina del Cristo del Evangelio, ha perdido su influencia en los corazones de los hombres y ahora hace el supremo esfuerzo del que se ahoga.

Para los que observen por qué habla esa Iglesia y cuándo habla, la respuesta a la pregunta que hacíamos no es dudosa. Entre el espíritu de Cristo y su vicario, ábrese un abismo, y esto es lo que ocasiona la ruina de ese sistema que, aunque se llama cristiano, está lejos de ser de Cristo.

ANTONIO J. DÍAZ.

## De martes a martes.

**La libertad de la cátedra.** Las últimas sesiones del Congreso se han

caracterizado por un debate muy interesante acerca de la libertad de la cátedra, planteado por D. Augusto Barcia. Nuestro ilustre amigo puso de relieve toda la trama de las redes que calladamente quiere tejer el ministro de Instrucción, señor Silió, para ir aprisionando al mundo estudiantil y a la conciencia escolar en los estrechos límites de lo confesional, negando a los españoles los derechos que ellos quieren garantizar con las armas a los moros del Rif. En el debate han intervenido políticos de los diferentes matices, entre ellos, D. Melquiades Álvarez, que pronunció un breve y hermoso discurso en defensa de la libertad de enseñanza, para profesores y alumnos. Siempre que todo ello no quede reducido a un torneo de elocuencia...

**La Conferencia de Génova.** Se activan los preparativos de esta conferencia. Con tal motivo,

el primer ministro inglés, Lloyd George, ha vuelto a publicar oficialmente el interesante documento publicado antes de la Conferencia de la Paz, y en el cual, entre otras cosas, indicaba que debían ofrecerse a Alemania condiciones justas de paz que ésta pudiera aceptar. El ministro inglés ha manifestado que firmará un tratado separadamente con Rusia, si los alia-

dos no se ponen de acuerdo en la próxima Conferencia acerca de la política comercial.

**Lo del Ayuntamiento de Madrid.**

El Gobierno ha resuelto el asunto pendiente entre el Ayuntamiento y la compañía del Metro, nombrando alcalde de Real orden.

El disgusto sigue en la Casa de la Villa, y los concejales mauristas y socialistas, velando por los fueros municipales, no parecen muy dispuestos a permitir que continúe tal estado de cosas.

**El diario único.** Las empresas de los más importantes diarios de Bilbao, han fusionado éstos en uno que ha empezado a publicarse con el título de *Prensa Bilbalna*. Parece ser que el nuevo diario ha sido muy bien recibido por la opinión. Este diario unido seguirá publicándose mientras las dificultades creadas por la huelga de tipógrafos no permita la reaparición de los otros periódicos. No puede negarse el derecho de cada uno a defender sus intereses, siempre que se haga de manera quieta y reposadamente.

**Choque de trenes.** En la madrugada del sábado al Domingo, y por efecto del terrible huracán que reinaba, que apagó las luces de señales, chocaron cerca de la estación de El Carpio, en la línea Medina-Salamanca, el sudexpreso de Lisboa y el tren correo que marchaba de Medina a Salamanca. Resultaron muertos el maquinista y el fogonero del sudexpreso, y varias personas heridas.

**Los asuntos de Marruecos.** El mariscal Lyautey, residente francés en Marruecos, ha pasado por Madrid. El alto comisario, general Berenguer, ha venido a esta capital. Se dice que acaso sea sustituido por el general Olaguer, y que Martínez Anido, que desempeña actualmente el cargo de gobernador civil de Barcelona, pasará a desempeñar la Comandancia general de Melilla. Ésto, y el rumor de haberse constituido una harca en Gomara, son las últimas noticias acerca del problema de Marruecos.

DOMINGO DE RAMOS.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN: NOVIADO, NÚM. 3 MADRID - 8. ADMINISTRACIÓN: BENEFICENCIA, NÚM. 18 MADRID - 4.

### Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año . . . . .	8
Seis meses . . . . .	4
Extranjero: Un año . . . . .	15
Seis meses . . . . .	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos



## Campaña evangelizadora en Pradejón.

COMO habíamos anunciado, hemos tenido el gusto de tener entre nosotros, en la noche del Domingo 19 y martes 21, a D. Agustín Arenales, que realizaba una campaña de evangelización entre las Iglesias del Norte, organizada por nuestro celoso Superintendente el Rdo. Wayne H. Bowers.

El Domingo, durante el culto de la noche, y tras unas breves palabras de presentación por el Sr. Bowers, dió su primera Conferencia en ésta el Sr. Arenales, basándose en la hermosa parábola del «Hijo pródigo». Su disertación, llena de enseñanzas, y con la elocuencia que le es peculiar, fué escuchada con un vivo interés y muestras de simpatía por los hermanos y amigos que en buen número concurrieron a la Capilla, a pesar de caer en aquellas horas una lluvia torrencial.

El acto más importante fué el celebrado el martes por la noche en el «Café-frontón». Sus dos grandes salones estaban llenos materialmente de un público compuesto de todas las clases sociales y una buena representación de señoras y jóvenes. En medio del mayor silencio, el que suscribe hizo uso de la palabra, exponiendo el objeto de la reunión, y haciendo algunas consideraciones de carácter religioso-social, presentando luego al Sr. Arenales. Éste toma la palabra para desarrollar una hermosa Conferencia sobre la parábola del «Buen Samaritano». Para decir lo bien que desarrolló su trabajo y las consideraciones tan acertadas que hizo sobre la cuestión social y religiosa de los tres tipos, presentados en la parábola, necesitaríamos varias cuartillas. Sólo diremos que durante más de una hora fué escuchado con grandes muestras de atención y asentimiento, y que su labor fué premiada por merecidos aplausos.

El acto había sido anunciado por el pregonero, con caja, como los bandos del Ayuntamiento, y, ¡a fe que la caja hizo ruido!

Teníamos preparado un gran mitin en Tudelilla, pero, a causa de un cambio en el orden del viaje, no se pudo celebrar, lo cual sentimos.

El martes se improvisó una reunión familiar por el elemento joven de esta Iglesia, que duró unas horas, pasadas con alegría, y cantándose varios himnos con gusto y afinación. D. Agustín Arenales lleva las simpatías de cuantos le escucharon, y, especialmente, de sus hermanos de aquí, que le deseamos bendiciones sin cuento en sus trabajos de evangelización.

ANTONIO J. DÍAZ.

*Saber pedir a Dios, es el arte de alcanzar lo que se pide.* — Quevedo.

*A las riquezas mal adquiridas prefiere una pobreza intachable.* — Sócrates.

# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

**Sábado 1.º de Abril.** — Unión Cristiana de Jóvenes, Plaza de San Agustín, 11, Sevilla. A las ocho y media de la noche, Conferencia de Cuaresma sobre los temas: «La religión que deseamos para España» y «Guerra al alcoholismo y demás vicios que degradan nuestro pueblo», por los señores D. José Medina y D. Manuel Gómez Delgado.

**Domingo 2 de Abril.** — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias, a las horas de costumbre.

**Lunes 3.** — Esfuerzo Cristiano (Beneficencia, 18). Primera Conferencia de Cuaresma. «El Cristianismo y la esclavitud material, moral y espiritual de la Humanidad», por D. Carlos Araujo García. A las siete de la tarde.

**Martes 4.** — Segunda Conferencia. «Defensa de los Evangelios contra los ataques más comunes de que han sido objeto», por D. Enrique Lindegaard.

**Miércoles 5.** — Tercera Conferencia. «¿Jesús, es el Hijo de Dios?», por D. Jorge Fliedner.

**Jueves 6.** — Cuarta Conferencia. «El Cristianismo comparado con el Romanismo», por D. Francisco Romero.

A las ocho de la noche, reunión de oración unida, en la iglesia de Chamberí, Trafalgar, 34, Madrid.

**Jueves 6 de Abril.** — Salamanca. Puerta de Sancti Spiritus, 2. A las ocho de la noche, Conferencia de Cuaresma por D. Luis Román, sobre el tema: «¿Tiene derecho Cristo a llamarse el Camino, la Verdad y la Vida?».



## Conferencias de Cuaresma.

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de Madrid (Beneficencia), ha preparado para la primera semana de Abril su tradicional serie de Conferencias de Cuaresma, habiendo encargándose de ellas varios de los más eminentes oradores evangélicos de la capital. Por no restar espacio a la *Información*, no publicamos aquí el programa detallado, remitiendo al lector a la sección *Esta semana*, donde se consignarán los temas y las personas encargadas de desarrollarlos. Todas las Conferencias darán principio a las siete en punto de la tarde.



## Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de Málaga.

Debido a la iniciativa del Presidente de nuestra Sociedad de Esfuerzo Cristiano, hemos empezado una serie de Conferencias, habiendo sido dada la primera por D. José Pimentel, el jueves 16 del corriente.

El tema desarrollado por dicho señor fué: «La intolerancia religiosa y sus frutos».

«Toda intolerancia — dijo el orador —

es mala. Pero si hay una intolerancia verdaderamente ignominiosa, execrable, feroz, es la que penetra en el respetable santuario de la conciencia, avasalla al hombre, neutraliza todo buen intento, esclaviza la voluntad y hace del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, un ser despreciable que desciende a la más baja escala de la animalidad.

«Toda intolerancia es mala pero me atrevo a afirmar que no hay intolerancia tan perversa, tan abominable, tan feroz como la intolerancia religiosa.»

A continuación nos presentó «algunas de las más sangrientas y abominables páginas de la historia de la intolerancia religiosa», en el pasado y en el presente.

Nos habló después de los frutos que la intolerancia religiosa ha producido y produce, siendo uno de ellos el estado actual de nuestra Patria. — *Jales*.



## Sección financiera.

**Sociedad Bíblica.** — Suma anterior: 3.709,12 pesetas. Iglesia Española Reformada, Valencia, 19; Asociación Jóvenes, idem, 10; J. E. Roy, Sevilla, 14; idem, E. C., 1,50; Iglesia de Zaragoza, 25,25; idem, E. C., 9; idem, colegios: niños, 2,50; niñas, 2,45; Iglesia de Logroño, 10; idem, E. D., 5; Iglesia Evangélica Española, Madrid (Sr. Fliedner), 24,50; idem, Escuela Dominical, 11,55; idem, Sevilla, 14,45; idem, Unión Cristiana de Jóvenes, 5; Iglesia de Cádiz, 12,50; idem de Reus, 15,85; Iglesia Metodista, Barcelona, 23; idem, colegio, 2; idem Pueblo Nuevo, 10; idem, E. C., 10; idem, colegio, 5,70; idem, Clot, 7,25; idem, colegios, 3,20; idem, Rubí, 100; Iglesia de Capdepera, 25; Segunda Iglesia Bautista, Valencia, 33,90; idem, Esfuerzo Cristiano, 10; idem, Burjasot, 10; idem, E. D., 5; idem, Paterna, 6,10; Iglesia Bautista, Madrid, 60; idem, Alicante, 25; idem, Carlet, 15; idem, E. C., 10; idem, Alginet, 35,50; Misión Adventista, Barcelona, 60,70; Iglesia de Santa Eugenia de Riveira, 20; idem, varios jóvenes, 25; Iglesia de Palafrugell, 3; idem, Arés, 65,40; idem, Torral de los Guzmanes, 30; idem, Jiménez de Jamuz, 10; idem, de Santa Cruz de Tenerife, 5; idem, de Zarzalico y Jarales, 15; idem, de Piedralaves, 11; idem, de Marín, 33,35; idem, de León, 8. — Total, pesetas, 4.574,77.

Aparecerá una lista más de donativos recibidos durante 1921. Gracias a todos los donantes.



## REGISTRO

Con este número abrimos una sección destinada a consignar las noticias referentes a nacimientos, bautismos, matrimonios y defunciones, que se nos remitan. En vista del poco espacio de que disponemos, sólo podremos conceder dos o tres líneas a cada noticia. Suplícamos a las personas que nos envíen noticias de esta índole, que no echen en olvido esta advertencia.

**Matrimonios.** — El 16 del actual contrajeron matrimonio D. José Vidal y D.ª Servanda Fernández. El acto se celebró en la Iglesia del Noviciado, de Madrid.

**Fallecimientos.** — Ha fallecido, en Zaragoza, la señorita Ángela Urbez, miembro de aquella Iglesia y Sociedad de Esfuerzo Cristiano. Su muerte ha sido muy sentida.



# POR LOS HAMBRIENTOS RUSOS



«Todas las cosas que quisiereis que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la Ley.» — Mat. VII, 12.

## Donativos recibidos.

Pesetas.

SUMA ANTERIOR . . . . . 7.510,80

Misión de españoles evangélicos de Argelia (240 francos) . . . . .	141,60
Famón S. Lamadrid, La Galguera . . . . .	5,—
Miguel Fernández, Jerez . . . . .	1,—
Sebastián Chacón, idem . . . . .	1,—
José Sala, idem . . . . .	1,—
Miguel González, idem . . . . .	1,—
Antonio Armario, idem . . . . .	1,—
José Vidal, Madrid . . . . .	2,—
Gaspar Sánchez, idem . . . . .	0,50
Maria Fernández, idem . . . . .	0,50
Antonio Yáñez, idem . . . . .	1,—
Juan Navas, idem . . . . .	1,—
Manuel González y señora, Sevilla . . . . .	2,—
Otto Clasen, idem . . . . .	3,—
Rosario Sánchez, idem . . . . .	0,25
Rosario González, idem . . . . .	0,25
Luisa López, idem . . . . .	0,25
Angela Gómez, idem . . . . .	0,25
Dolores Avilés, idem . . . . .	0,25
Luisa Ordóñez, idem . . . . .	0,20
José Durán, Puerto Santa María . . . . .	3,—
Esfuerzo Cristiano, Clot, Barcelona . . . . .	10,—
Pedro Pascual, idem . . . . .	5,—
Camilo Blanco, Puerto Santa María . . . . .	2,95
Albino Lage, idem . . . . .	0,50
Ramón Arana, idem . . . . .	0,50
Jorge Rodríguez, idem . . . . .	0,50
Anónimo, idem . . . . .	0,55
Josefa Segarra, Castellón . . . . .	1,—
Mariana Sales, idem . . . . .	1,—
Julia Marzo, idem . . . . .	1,—
Rosa Varela, idem . . . . .	1,—
Milagros García, idem . . . . .	0,50
Dolores San Miguel, idem . . . . .	0,50
Rosa Belalduch, idem . . . . .	0,50
Plácida de la aval, idem . . . . .	1,—
Russell Ecroyd y señora . . . . .	15,—

### Iglesia Bautista de Sabadell:

La Iglesia . . . . .	64,—
Grupo de jóvenes . . . . .	18,—
Escuela Dominical . . . . .	9,20

91,20

### Iglesia y Escuelas Evangélicas de Monzón:

Josefa Arias . . . . .	0,10
Maria Bernal . . . . .	0,10
Joaquina Clac . . . . .	0,20
Ramona Samitier . . . . .	0,20
Joaquina Palacios . . . . .	0,20
Felisa Fara . . . . .	0,25
José Bordás . . . . .	0,30
Emilia Carmen . . . . .	0,30
Francisco Solans . . . . .	0,40
Antonio Bosque . . . . .	0,40
Joaquina Boix . . . . .	0,40
Agustín Bardina . . . . .	0,50
Benita Salas . . . . .	0,50
José Castells . . . . .	0,50
Maria Puyaltó . . . . .	0,50

Maria Perella . . . . .	0,50
Maria Latorre . . . . .	0,50
Joaquín Rubiella . . . . .	0,50
Angela Alriols . . . . .	0,50
Antonio Gastán . . . . .	0,50
Antonio Sanchón y esposa . . . . .	1,—
Francisco Gascón y esposa . . . . .	1,—
José Abadía y esposa . . . . .	1,—
Ramona Puig . . . . .	1,—
Francisco Manzano y esposa . . . . .	1,—
Pascual Fara y esposa . . . . .	1,—
José Badía . . . . .	1,—
Alejandro Facerías y esposa . . . . .	1,—
Mariano Garreta y esposa . . . . .	1,—
Antonio Quivros y esposa . . . . .	1,—
Antonio Peré y esposa . . . . .	1,—
Agustín Corvino . . . . .	1,—
Teresa Burro . . . . .	2,—
Pilar Sanchón . . . . .	2,—
José Mir y esposa . . . . .	2,—
José Casanova y esposa . . . . .	2,—
Asunción Ríos . . . . .	3,—
José Urgelés . . . . .	5,—
V. Marrugal y esposa . . . . .	10,—
Francisco Corvino . . . . .	0,10
Pedro Ferrer . . . . .	0,20
Pilar Ascón . . . . .	0,20
Francisca Corvino . . . . .	0,20
Pilar Corvino . . . . .	0,20
Pedro Nevot . . . . .	0,20
Félix Nevot . . . . .	0,20
José Ascón . . . . .	0,25
Pilar Mir . . . . .	0,50
José Mir . . . . .	0,50
Encarnación Guerri . . . . .	1,—
Julio Martínez . . . . .	1,—
Leonardo Marrugal . . . . .	1,—
Aurora Marrugal . . . . .	1,—
Victoria Marrugal . . . . .	1,—

52,90

### Iglesia Metodista, Barcelona:

Una familia . . . . .	3,—
Un amigo de los rusos . . . . .	2,50
Colegio de niñas, Barcelona . . . . .	3,—
F. Ferrer . . . . .	1,—
Una amiga . . . . .	2,—
Teresa Tamari . . . . .	0,40
Unas hermanas . . . . .	5,—
A. Cañisa, Pueblo Nuevo . . . . .	5,—
Berta Rouquier, idem . . . . .	2,—
A. Navarrete, idem . . . . .	2,—
A. Mir, idem . . . . .	2,—
M. Izquierdo, idem . . . . .	0,40

28,30

SUMA . . . . . 7.890,75

Por falta de espacio dejamos de consignar otros donativos que se han recibido. Irán en el número próximo.

## Alianza Evangélica Española.

### Temas de oración para Abril.

#### ACCIÓN DE GRACIAS.

Porque a pesar de una mayor oposición al Evangelio de Cristo, en algunas partes, hay un creciente deseo de escucharle.

Porque tantos jóvenes en el ejército de Marruecos han recibido porciones de las Santas Escrituras.

Porque, según noticias de varios distritos de la Rusia hambrienta, muchas almas están entregándose a Cristo.

#### SÚPLICAS.

Por los esfuerzos especiales durante la próxima Semana Santa; porque el Señor llene del Santo Espíritu a sus mensajeros y prepare a muchas almas para recibir la salvación.

Porque la Sociedad Bíblica sea prosperada abundantemente en toda su obra benéfica.

Porque termine pronto la guerra de Marruecos, y que los socorros necesarios lleguen pronto a Rusia, y busquen muchos a Dios.

Los cristianos evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves, 6 de Abril, a las ocho de la noche, en la Iglesia de Chamberí, Trafalgar, 34.

# Esfuerzo Cristiano

Jesús, el pan de vida.

Dom., 9 de Abril. Juan, 6, 22-35, 48-58

### Lema para la reunión.

«Yo soy el pan vivo que ha descendido del cielo; si alguno comiere de este pan vivirá para siempre.» — Juan, 6, 51.

### Para el que dirija.

Léase la historia del maná dado en el desierto, y después de cantar un himno léase la lección del día, para mostrar cómo Cristo quiere que seamos alimentados con pan del cielo en un sentido mejor que los israelitas en antiguos tiempos.

Más adelante recítese el capítulo 55 de Isaías. El que dirija, o algún cristiano de experiencia, debe explicar lo que significa comer el pan espiritual y beber del agua de la vida.

### El pan vivo.

¿Cómo podemos alimentarnos de Cristo, el pan de vida? De igual modo que alimentamos nuestros cuerpos con el alimento material. Debemos apropiarnoslo y asimilarlo. Aprender de memoria versículos acerca de Cristo no nos alimentará, si al mismo tiempo no dejamos entrar en nuestra inteligencia y en nuestro corazón la verdad que encierran para que nos fortalezca, nos vivifique, nos consuele y nos ayude.

Nos alimentamos de la misericordia de Cristo cuando aceptamos su redención como nuestra y creemos en el perdón de nuestros pecados. Nos alimentamos de la fortaleza de Cristo cuando la recibimos en medio de nuestra debilidad, y nos hacemos fuertes con su bendita vida en nuestros corazones.

### Temas para pensar.

¿Por qué los que se alimentan del pan vivo nunca tendrán hambre?

¿Cómo es que nada puede satisfacer sino el pan del cielo?

¿Cómo nos hemos de alimentar del pan vivo?

### Algunos pensamientos.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia. Hay un hambre que entra hasta en el cielo, y que es un elemento de los gozos del cielo, porque está siendo satisfecha continuamente.

Satisfacer el alma con las cosas de este mundo es como apagar la sed con agua salada, que la aumenta más. Es engañarse como por el espejismo que hace ver agua donde no hay sino llanura de arena.

### Referencias bíblicas.

Ex., 12, 11-15; Sal., 78, 24 v 25; Is., 55, 1-3; Luc., 11-3, 11-13; Juan, 4, 33 y 34; 10, 10,

### Sociedades infantiles.

Domingo, 9 de Abril. — Un buen amigo. (Prov., 17, 17.)

Lunes . . .	La simpatía de un amigo	Job., 6, 14.
Martes . .	La sinceridad de un amigo . . . . .	Rom., 12, 9.
Miércoles .	La generosidad de un amigo . . . . .	Rom., 12, 10.
Jueves . .	El amor de un amigo . . . . .	1.ª Ped., 4, 8.
Viernes . .	Las reprensiones de un amigo . . . . .	Prov., 27, 6.
Sábado . .	La emulación de un amigo . . . . .	Prov., 27, 17.

¿Qué es ser amigo? ¿Quién es el amigo de los niños? ¿Cómo es o fué Cristo un modelo de amigos? ¿Qué cosas se esperan siempre de un amigo? ¿Por qué todos necesitamos de amigos? ¿Qué cosas debe hacer un amigo por otro? ¿En qué consiste la amistad? ¿Qué clase de amistades debe buscar un niño cristiano?





(Continuación.)

— ¡Eso no es verdad! — dijo colérico el cura —, esos libros no dicen eso. ¡Son libros protestantes!

— Si; es verdad, señor cura — dijo el anciano —; son libros protestantes, porque protestan de que para ser cristianos haya que serlo por el dinero; para ser bautizados, dinero; para poder ser casados, dinero; para poder ser enterrados decorosamente, dinero, y para poder ir a la gloria, dinero. Eso es lo que enseñáis y practicáis vosotros, haciendo así ver que Dios es un Dios avaro e injusto, que hace diferencia entre los ricos y los pobres, mientras que estos libros nos dicen: «El que quisiere, tome del agua de la vida, de balde.» «De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados.» Estos libros nos dicen: «Los que no tienen dinero, venid, comprad sin dinero y sin precio vino y leche», dando a entender así que Dios da el alimento del alma de balde a todos los que quieran tomarlo. Si; son libros protestantes y prohibidos, porque Dios dice a sus ministros: «De gracia recibisteis, dad de gracia;» es decir, «dad de balde», y ustedes, que se titulan ministros de Jesucristo, no dais un paso en vuestra iglesia sin cobrarlo. Son libros protestantes, porque nos dicen y enseñan que San Pedro, al que llamáis el primer Papa de Roma (sin haber estado él nunca en Roma, probablemente), dijo al sanar a un pobre enfermo: «Ni tengo plata ni oro», y el que ahora ocupa el lugar de San Pedro, según decís vosotros, o sea el Papa, tiene sus arcas repletas de plata y de oro, a costa de pretender sacar las almas del purgatorio, por medio de bulas e indulgencias que no se pueden obtener ni conseguir, sino por el dinero. Ese representante de Cristo en la tierra, calza sandalias ricamente bordadas y habita en uno de los mejores palacios del mundo, mientras que Jesucristo, el Hijo de Dios, padeció hambre y sed, y «no tuvo donde reclinar su cabeza». Ese representante de Cristo se deja besar los pies y se deja llevar en andas de oro, mientras el apóstol San Pedro dijo a uno que quiso adorarle: «Levántate; yo mismo también soy hombre.»

— ¡Todo eso es falso! — gritó el cura furibundo —. ¡No creáis a este hombre! Está loco, lo mismo que este desgraciado Esteban; ¡locos! ¡locos de remate! ¡No escuchadles! Retiraos de ellos, retiraos a

vuestras casas y no compréis estos libros, que envenenáis con ellos vuestras almas. Y vosotros, muchachos — dijo dirigiéndose a los pequeños — apedread a los dos, que se marchen de aquí, y echad a este viejo insolente y charlatán del pueblo.

— Bien, señores — dijo entonces Esteban que había escuchado en silencio al anciano y al cura —: Aquí tenéis al ministro de Jesucristo, el que murió en la cruz perdonando a sus enemigos, mandando apedrearnos como mandaron sus antecesores, los fariseos, apedrear a otro Esteban que era más justo y más santo que yo, porque estaba «lleno de fe y del Espíritu Santo». Si no queréis comprar estos libros, no los compréis, pero comparad la conducta del señor cura con la de Nuestro Señor Jesucristo, y notaréis la diferencia. «Por sus frutos los conoceréis», dijo el Señor. Si queréis apedrearnos, podéis hacerlo; pero sabed que si lo hacéis, apedreáis al mismo Cristo, porque nosotros no hacemos otro delito sino el de creer en Cristo y confiar en su palabra, que es la que se encuentra en estos libros que envenenan, según dice el señor cura.

— A ver, a ver — dijo uno —, venga un libro de esos; quiero leerlo, a ver si es así como ustedes dicen.

— Venga otro para mí, que yo conozco bien a Esteban, el Herrero, y sé que es bueno y honrado.

— Es verdad: sí, señor — dijo otro —. Yo lo que digo es que Esteban era un hombre vicioso y perdido, y que desde que empezó a leer estos libros, se ha vuelto un honrado trabajador.

— Pues deme a mi otro libro, señor.

— Y a mi otro.

Y así el anciano, dando gracias a Dios y pidiéndole bendijese la lectura, iba repartiendo a diestra y siniestra libros de todos colores y tamaños, lo que viendo el cura, exclamó lleno de rabia:

— ¡Pero, desgraciados! ¿dónde vais a parar? ¿No veis que os condenáis al leer esos libros? Yo os regalaré libros que serán mejores que esos. Esos son libros herejes, libros protestantes.

— Señor cura — dijo otro —. Nunca nos ha ofrecido usted libros regalados hasta hoy que ha venido este hombre. Cuando usted no quiere que los leamos, por algo será. Venga un libro de esos, que yo sé que el señor cura no anda muy derecho en el pueblo.

— Calla, bellaco, ¡deslenguado! ¿Qué puedes tú decir de mí?

— Si, si, es cierto — dijo una mujer del corro.

— Ya sabéis — dijo otro — lo que pasó el verano pasado con el señor Alejandro; que porque no le pudo pagar las rentas de las tierras, se las quitó, y por el dinero que le tenía dado a usura, le quitó la casa y le dejó a pedir limosna.

— Claro; por eso no quiere que se sepa la verdad; porque no le conviene. A ver, vengan libros, ¡vengan libros!

— ¡Deslenguados! ¡Canallas! ¡Condenados! — decía el cura fuera de sí —. ¡Ya os diré las verdades desde el púlpito esta noche! ¡A ver, guardias! ¿dónde hay un guardia? Que lleven a ese viejo preso, y que os echen a todos de aquí! ¡A la guardia! ¡Socorro! ¡favor al cura Saturnino! ¡que me quieren matar los protestantes!

— Señor cura — dijo uno —, ¿quién le quiere matar? Eso es mentira. Bien ha dicho ese anciano de los libros, que nunca decís la verdad.

Por último, el anciano colportor vendió todos los ejemplares que llevaba, y el cura se marchó dando voces, teniendo que ser reprendido por un guardia, que entonces apareció, y que le acompañó a su casa, donde tuvieron que darle tila y acostarle hasta que se le pasase el berrinche. El colportor y Esteban siguieron calle abajo, conversando gozosos, hasta que se despidieron en la puerta de un mesón, donde el anciano entró a descansar.

Cuando Esteban llegó a su taller, vió que ya estaban trabajando los demás.

— Buenos días — dijo al entrar —; señor maestro, le suplico me dispense por haber venido hoy un poco tarde. He estado hablando con un amigo, y por eso no he podido venir antes; puede usted descontarme del jornal lo que he perdido.

— Bueno, hombre, bueno. Es la primera vez que has faltado desde que eres hombre de bien, y no te descontaré nada. Lo que si te digo es que no te metas en discusiones con el cura, que te va a tomar entre ojos, y va a buscarte un disgusto en tu casa. Andate con cuidado, que los curas, por lo general, son muy soberbios y vengativos, y ese curita Saturnino, según dicen, tiene malas intenciones.

— No tenga cuidado, maestro — le contestó Esteban —; el Señor me librará de todo mal.

— Si — dijo el maestro —. Yo sé que hoy habéis tenido un altercado en la plaza, y no me parece bien señalarse en público. Sigue tus ideas para ti, y déjate de discusiones.

— Maestro — le dijo Esteban —, el Señor dice en su Santa Palabra que «al que le confesare delante de los hombres, Él le confesará también delante de los ángeles del Cielo, y al que le negare, Él también le negará».

— Lo que te va a pasar a ti un día — dijo Juanillo el Pincho — es que te van a matar a pedradas, como hicieron con tu santo, según dicen.

(Se continuará.)



## Escuela Dominical

Nuevas de gran gozo.

9 de Abril.

Luc., 2, 8-20.  
Mat., 2, 1-18.

TEXTO ÁUREO: *No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.* — Luc., 2, 10 y 11.

«Es propio de Dios», dice un predicador — *empezar sus obras de una manera humilde.* En Betlehem comenzó su obra de salvar al mundo. Podíamos haber imaginado que para revelar el terror de su majestad y la belleza de su amor rasgaría los cielos, y asombraría al mundo de tal modo, que no se hubiera olvidado en los mil novecientos años que han transcurrido. Pero no lo hizo así. Empezó con un niño en un establo. Apenas se podía empezar de una manera más humilde. Mirad dentro de aquella cueva. La luz inquieta de una tea arroja sobre las paredes las sombras de los bueyes. No se oye otro sonido que el del lento masticar del ganado que rumia el heno. Allí, en medio de los animales, está la joven madre, olvidando por un momento su desaliento y molestias. Porque en sus brazos descansa el Niño, su tierno hijo, en cuyo rostro brilla todavía la luz del cielo de donde vino, y en cuyos ojos se refleja la inmaculada pureza de los espacios celestiales.»

Pero hubo gloria, al mismo tiempo que humildad, en el nacimiento de Jesús. Un mensajero celestial proclamó las buenas nuevas a los pastores, y después una multitud de los ejércitos celestiales entonó la antifona más bella que han oído los mortales. *Gloria a Dios en las alturas*, porque en la vida y en la muerte de Jesús, Dios iba a ser glorificado infinitamente más que en las obras de la creación, con ser éstas tan gloriosas. *Paz en la tierra*, porque aquel Niño venía como nuncio de paz, más aún, como nuestra verdadera paz. Buena voluntad para con los hombres, porque, ¿cómo podrá Dios demostrarla mejor que dando a su propio Hijo para que viviera y muriera por ellos?

El mensaje celestial fué para gente pobre, humilde y sencilla. Nadie tenga en poco las posiciones humildes ni el trabajo honrado. A los pobres es anunciado el Evangelio. «Si quieres que te quepa alguna parte de esta fiesta como a los pastores — dice Fray Luis de Granada —, trabaja por imitar la sencillez, la humildad, la pobreza y las vigiliias de ellos, y serás visitado de los ángeles, y cercado de luz como ellos. No seas doblado, ni malicioso, ni ambicioso... y así este Niño, amador de los sencillos y de los niños, te hará participante de estos misterios.»

¿Qué nuevas han sido las más alegres que se han anunciado en el mundo? ¿Quién las dió? ¿A quiénes? ¿Qué encontraron los pastores? ¿Por qué estaba el niño Jesús y su madre en un establo? ¿Qué títulos se dan a Jesús en nuestro texto áureo? ¿Qué quieren decir estos títulos?



VILATOBA  
FOTÓGRAFO  
TARRASA

## DOS FOLLETOS OPORTUNOS

### La Regeneración de España por el Evangelio.

Es uno de los tratados más populares del difunto D. Cipriano Tornos. Está escrito con el calor, el sentimiento, la claridad y la elocuencia que caracterizan las producciones de aquel valeroso adalid de la verdad evangélica. Publicado por primera vez hace más de veinte años, tiene hoy una actualidad tan viva como entonces. ¡Tan poco han cambiado las cosas, desgraciadamente, en España en estos veinte años! De su plan da idea el siguiente sumario:

- I. Nuestro patriotismo.
- II. Falsos patriotas.
- III. Estado grave de España.
- IV. El remedio.

Catorce páginas.

Precio: 10 céntimos.

### El Español y la Religión.

Por D. Adolfo Araujo. Un estudio de las tendencias espirituales y religiosas del pueblo español para demostrar que el Cristianismo evangélico, «el camino que llaman herejía», lejos de oponerse a lo más noble y elevado de los ideales españoles, conduce a su perfecta y fiel realización.

Lo que del español se dice y la ruta que se le señala está indicado en este sumario:

- I. No le atrae la incredulidad.
- II. No puede ser un convencido católico romano.
- III. «El camino que llaman herejía.»
- IV. Religión personal.

Diez y seis páginas, con cubierta de papel fuerte de color.

Precio: 15 céntimos.

Son dos folletos muy a propósito para la «intensa campaña protestante» que tanto preocupa a los prelados españoles. A los pastores, evangelistas, Sociedades de Jóvenes, etc., que deseen hacer una regular distribución de estos folletos, se les enviarán en las siguientes condiciones especiales:

**La Regeneración de España**, un ciento, franco de porte, CINCO pesetas.

**El Español y la Religión**, un ciento, franco de porte, SIETE pesetas.

Un paquete de los dos tratados, 50 ejemplares de cada uno, franco de porte,

SEIS pesetas.

Los pedidos a  
Sociedad de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

## Número de Semana Santa

Doce páginas de excelente papel.

Artículos escritos por plumas femeninas.

Interesantes grabados.

Reproducción de cuadros famosos.

Dibujos hechos para este semanario.

Artística ornamentación.

Precio: 25 céntimos.

Suponemos que los señores abonados a paquetes, que todavía no han remitido el importe del primer trimestre, quieren significarnos con ello que no desean continuar recibiendo nuestro periódico. De lo contrario, esperamos que se pondrán en seguida al corriente con esta Administración.

### Giros desconocidos.

En estas últimas semanas hemos recibido diferentes Giros postales, sin que los remitentes nos hayan indicado qué aplicación debemos darles. Suplicamos se nos haga saber por medio de una tarjeta postal.

## OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos la línea.)

Se alquila precioso gabinete, con o sin muebles, a persona evangélica, con preferencia señora. Razón, Noviciado, 3-E

HABITACIÓN para uno o dos huéspedes. Velarde, 7, tercero izquierda Madrid.

### LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA Caballero de Gracia, 60 - Madrid

En esta Librería se hallan de venta las siguientes biografías de siervos de Cristo.

Carolina Fliedner . . . . .	2,-
Federico Fliedner . . . . .	0,25
Felipe Melancton . . . . .	0,15
Guillermo Wilberforce . . . . .	0,50
Juan Brown . . . . .	0,50
Juan Howard . . . . .	0,50
Teodoro Fliedner . . . . .	2,-
Héroes españoles de la fe . . . . .	2,-

NOTA. — Se sirven los pedidos a provincias y al extranjero, cargando al cliente el importe del franqueo.

Pídase catálogo gratis.